

Escuela Secundaria CENS RODEO

Docente: María José Guillemain

Curso: 2° año, división única

Turno: Vespertino

Área curricular: Educación para la Salud

Título de la Propuesta: Problemas que pueden afectar al Sistema Inmunológico.

PROBLEMAS QUE PUEDEN AFECTAR AL SISTEMA INMUNOLÓGICO

Los trastornos del sistema inmunológico se pueden dividir en cuatro categorías principales:

-  trastornos por inmunodeficiencia (primaria o adquirida)
-  trastornos autoinmunitarios (en los cuales el sistema inmunológico del organismo ataca a sus propios tejidos como si fueran tejidos ajenos)
-  trastornos alérgicos (en los cuales el sistema inmunológico reacciona de forma desproporcionada ante determinados antígenos)
-  cánceres del sistema inmunológico

TRASTORNOS POR INMUNODEFICIENCIA

La inmunodeficiencia ocurre debido a la ausencia o al funcionamiento incorrecto de una parte del sistema inmunológico. Algunas personas nacen con una inmunodeficiencia, lo que se conoce como inmunodeficiencia primaria. (Aunque las inmunodeficiencias primarias son trastornos con los que se nace, es posible que sus síntomas no se manifiesten hasta momentos posteriores de la vida.) Las inmunodeficiencias también se pueden adquirir a través de infecciones o al someterse a ciertos tratamientos farmacológicos. A veces se denominan inmunodeficiencias secundarias.

Las inmunodeficiencias pueden afectar a los linfocitos B, los linfocitos T o los fagocitos. El trastorno por inmunodeficiencia más frecuente es la deficiencia de IgA, en la cual el organismo no fabrica suficientes anticuerpos IgA, una inmunoglobulina que se encuentra prioritariamente en la saliva y otros fluidos corporales que ayuda a proteger las entradas del cuerpo. Las personas con deficiencia de IgA son más proclives a las

alergias o a contraer catarros y otras infecciones de las vías respiratorias, pero esta afección no suele ser grave.

Las inmunodeficiencias adquiridas (o secundarias) se suelen desarrollar después de que una persona contraiga una enfermedad, aunque también pueden estar provocadas por la desnutrición, las quemaduras u otros problemas médicos. Ciertos fármacos también pueden provocar problemas en el funcionamiento del sistema inmunológico.

Las inmunodeficiencias adquiridas (secundarias) incluyen:

La infección por el VIH (virus de la inmunodeficiencia humana) y el SIDA (síndrome de inmunodeficiencia adquirida) que se desarrolla como consecuencia de estar infectado por VIH durante varios años. Esta enfermedad va destruyendo lenta y progresivamente el sistema inmunológico. Está provocada por el VIH, que aniquila ciertos tipos de linfocitos denominados células T cooperadoras. Sin este tipo de células, el sistema inmunológico es incapaz de defender el cuerpo contra organismos normalmente inofensivos pero que pueden provocar infecciones muy peligrosas en una persona con SIDA.

**RECOMENDACIONES PARA LA
PREVENCIÓN
DEL VIH/SIDA**

 Prevenir la transmisión del VIH mediante prácticas más seguras como el uso correcto y constante del condón.	 Realizarse pruebas de detección de manera periódica en caso de haber iniciado vida sexual y de tener vida sexual activa.
 Detección del VIH en toda mujer embarazada para prevenir la infección al recién nacido.	 Acudir a los CAPASITS y unidades de salud para solicitar su prueba diagnóstica y métodos de prevención.
 En personas usuarias de drogas inyectables, utilización de jeringas de uso personal y no intercambiable.	 La detección y atención integral por VIH es voluntaria, gratuita y confidencial.



Los bebés pueden contraer una infección por VIH en el caso de que sus madres estén infectadas, mientras están en el útero materno, durante el parto o durante la lactancia materna.

Los jóvenes y adultos pueden contraer esta infección al mantener relaciones sexuales sin protección (uso de preservativo) con una persona infectada, o al compartir agujas contaminadas para inyectarse drogas o esteroides o hacerse tatuajes.

Las inmunodeficiencias provocadas por medicamentos: Hay varios fármacos que deprimen la respuesta del sistema inmunológico. Por ejemplo, uno de los inconvenientes de la quimioterapia que se utiliza para tratar el cáncer es que no solo destruye las células cancerosas, sino también otras células sanas y de rápido crecimiento, incluyendo las que se producen en la médula ósea y otras partes del sistema inmunológico.

Asimismo, las personas con trastornos autoinmunitarios o que se han sometido a un trasplante de órganos pueden necesitar medicarse con fármacos inmunodepresores. Estos fármacos también pueden reducir la capacidad del sistema inmunológico de luchar contra las infecciones, pudiendo provocar una inmunodeficiencia secundaria.

TRASTORNOS AUTOINMUNITARIOS

En los trastornos autoinmunitarios, el sistema inmunológico ataca equivocadamente órganos y tejidos sanos del cuerpo como si fueran organismos invasores.

Las enfermedades autoinmunitarias incluyen:

El lupus es una enfermedad crónica caracterizada por el dolor y la inflamación de músculos y articulaciones. La respuesta inmunitaria anómala también puede atacar a los riñones y otros órganos.

La artritis reumatoide juvenil es una enfermedad en la cual el sistema inmunológico actúa como si determinadas partes del cuerpo, como las articulaciones de las rodillas, las manos y los pies, fueran tejidos ajenos y los ataca.

La esclerodermia es una enfermedad autoinmunitaria crónica que puede provocar inflamación y lesiones en la piel, las articulaciones y los órganos internos.

La espondilitis anquilosante es una enfermedad caracterizada por la inflamación de la columna vertebral y de las articulaciones, cursando con dolor y rigidez.

La dermatomiositis juvenil es un trastorno que se caracteriza por la inflamación y las lesiones en las piel y los músculos.

TRASTORNOS ALÉRGICOS

Los trastornos alérgicos ocurren cuando el sistema inmunológico reacciona desproporcionadamente ante determinados antígenos ambientales. Las sustancias que provocan estos ataques se denominan alergenicos. La respuesta inmunitaria puede provocar síntomas como hinchazón, ojos llorosos y estornudos, e incluso una reacción que puede poner en peligro la vida denominada anafilaxia. La toma de unos medicamentos denominados antihistamínicos puede aliviar la mayoría de estos síntomas.

Los trastornos alérgicos incluyen:

El asma es un trastorno del sistema respiratorio que puede provocar dificultades para respirar. A menudo obedece a una reacción alérgica que afecta a los pulmones. Si estos órganos reaccionan de forma desproporcionada a determinados alergenicos (como el polen, el moho, la caspa animal o los ácaros del polvo), se puede desencadenar un estrechamiento de las vías respiratorias que hay en su interior, lo que provoca una reducción del aporte de aire y dificultades para respirar.

El eccema es una erupción asociada a picor también conocida como dermatitis atópica. Aunque la dermatitis atópica no siempre está provocada por una reacción alérgica, es más frecuente en aquellos niños y adolescentes que padecen alergia, fiebre del heno (también conocida como rinitis alérgica estacional) o asma o que tienen antecedentes familiares de estas afecciones.

Existen distintos tipos de alergias que pueden afectar a los adolescentes. Las alergias ambientales (por ejemplo, a los ácaros del polvo), las alergias estacionales (como la fiebre del heno), las alergias a medicamentos (reacciones a fármacos específicos), las alergias alimentarias (como a los frutos secos) y las alergias a las toxinas (por ejemplo, a la picadura de abeja) son las afecciones más frecuentes a que la gente se suele referir como alergias.

CÁNCERES DEL SISTEMA INMUNOLÓGICO

El cáncer ocurre cuando las células se reproducen de forma descontrolada. Esto también les puede ocurrir a las células del sistema inmunológico. El linfoma afecta al tejido linfático y es uno de los cánceres más frecuentes en la infancia. La leucemia, asociada a una producción anómala y excesiva de leucocitos, es el cáncer infantil más frecuente. Con los medicamentos actuales, la mayoría de casos de ambos tipos de cáncer en niños y adolescentes se pueden curar.

A pesar de que los trastornos del sistema inmunológico generalmente no se pueden prevenir, puedes contribuir a que tu sistema inmunológico permanezca fuerte y luche contra las enfermedades manteniéndote bien informado sobre el trastorno que padezcas y colaborando estrechamente con tu médico. Y, si tienes la suerte de estar sano, puedes ayudar a tu sistema inmunológico a mantenerte así lavándote las manos a menudo para evitar las infecciones, alimentándote bien, practicando mucho ejercicio y haciéndote revisiones médicas regularmente.

ACTIVIDADES PROPUESTAS

<<Realiza una lectura comprensiva del texto y recuerda los conceptos
trabajados en la anterior guía>>

- 1- ¿Qué es un trastorno por inmunodeficiencia?
- 2- ¿Qué es el SIDA? ¿Cómo se puede prevenir el contagio?
- 3- Investiga: ¿El SIDA tiene cura? ¿Para qué sirven los tratamientos actuales contra el SIDA?
- 4- Un paciente recién transplantado, o uno que recibe tratamiento de quimioterapia ¿Qué inconvenientes presenta respecto a su sistema inmunológico?
- 5- Menciona dos trastornos autoinmunitarios.
- 6- ¿Qué es un trastorno alérgico de nuestro sistema inmune? Describe cómo se genera y cómo reacciona el cuerpo.
- 7- Realiza un esquema donde puedas ordenar los conceptos trabajados en las guías 2 y 3 sobre sistema inmunológico.

Directora: Virginia Ibazeta.